

Los problemas estudiantiles son muchos: la existencia de una educación destinada a crear y consagrar hombres al servicio del sistema capitalista cuya esencia es la explotación del hombre por el hombre, la existencia de una educación burguesa y reaccionaria en contradicción con la inexistencia de una educación proletaria y revolucionaria el elevado coste de la educación en relación con la situación económica de la familia trabajadora, la marginación de la mujer a la hora de cultivar sus facultades intelectuales, la inexistencia de las asociaciones estudiantiles que con plena autonomía y representatividad puedan dirigir la lucha estudiantil, lo justifican.

Ante ello, las capas revolucionarias estudiantiles deben de ponerse en pie, deben de emprender una lucha encaminada en la consecución igual y gratuita de una educación para todos, de un reconocimiento de las diferencias lingüísticas y culturales, de una educación que en suma, no sea un factor de clases o de discriminación sino una plataforma igualitaria para todos. No podemos mantenernos pasivos, no podemos silenciar nuestros problemas. Debemos romper todos los vínculos que nos atan al conformismo cómodo y que nos convierten en los fieles servidores del propio sistema explotador. Debemos hacernos hombres activos en lo inevitable proceso revolucionario, siempre en constante unidad y subordinación con la clase trabajadora agente principal y vanguardia de esa revolución que anulará la explotación que como estudiantes productores y pueblo sufrimos.

A lo largo del proceso revolucionario surgen nuevas y constantes problemas para cuya resolución es necesaria nuestra actitud liberadora. Hoy vivimos uno de ellos: la actitud inconformista de la escuela ante la bien estudiada y premeditada farsa del consejo de Burgos llevada a cabo contra 16 jóvenes revolucionarios vascos nos ha llevado al triste hecho de la expulsión de la Escuela de algunos alumnos; la anulación de matriculas en cierto número de estudiantes.

Una vez más, los Retegui, Los Gorroñogetia, los D. José M. los ... se han puesto al descubierto. El velo que los encubría se ha rasgado. Su actitud nos ha dicho lo que son, a quienes representan y lo que se propone hacer. Para ellos el anhelo de justicia y de libertad debe ser abortado. Su lema es sencillo. Deben ser castigados todos aquellos que tengan la osadía de entablar una lucha brutal contra la injusticia legalizada, contra las estructuras que paren la opresión y la explotación la marginación y la discriminación. Tenez presente; seis reos de todos esos estudiantes, obreros, de todo ese pueblo que grita, pide y lucha por la libertad.

Y esta la decisión de la dirección de ¿nuestra? Escuela cual ha sido la actitud de la cámara, órgano ¿representativo? de los estudiantes. Analicemos:

El viernes pasado se reunió la cámara con el señor Retegui ¿Qué hacía el señor Retegui en la reunión? ¿acaso asistimos nosotros a la reunión en que fueron decididas las expulsiones? ¿Porque se concretó que la siguiente reunión debía de celebrarse el miercoles cuando el tema a tratar requería la urgencia que todos, exceptuando la cámara, la sabemos? ¿Por que el deseo de solucionar el problema a través de intercambios verbales y escritos entre la dirección y la cámara? ¿Por qué no se intentó movilizar a los estudiantes sin necesidad de que transcurriera ese tiempo en que se han efectuado las relaciones con los propios causantes del problema? ¿...? Analicemos la táctica llevada por la cámara y veamos si ha sido acertada o no la ha sido. Estudiemos a sus elementos y veamos si por el bien de nuestra lucha es necesario la destitución de más de uno de ellos de forma que podamos llegar a una cámara totalmente representativa y con tal autonomía frente a la dirección que sea capaz de analizar objetivamente y responder con acierto ante la realidad presente y futura.